



Quince mil personas circularon ordenadamente por los barrios obreros de Tenerife.

Canarias

Primera manifestación obrera legal

CERCA de 15.000 personas se manifestaron días pasados en Canarias (concretamente, en Tenerife), a lo largo de un trayecto que comprendía 12 barrios obreros. Ha sido la primera manifestación obrera legal que en Canarias se celebraba después de los últimos cuarenta años. Así se demostraba que aquí el verano caliente se ha adelantado al otoño peninsular. Los obreros iban a la manifestación "porque la crisis que padecemos no queremos pagarla nosotros, porque exigimos medidas eficaces contra el paro y la carestía de la vida y porque las familias obreras necesitan un salario digno y suficiente".

Desde el día 9, los trabajadores de CESEA (Entrecanales y Távora, Sato, S. A. y Constructora Internacional) habían entrado en huelga legal, después de que las dilatadas negociaciones (de más de cinco meses) con la empresa no hubieran servido para llegar a un acuerdo. Los obreros pedían unos sueldos que oscilaban entre 21.000 pesetas para el patrón y 16.500 para el peón ordinario, cuatro pagas extras, treinta días de vacaciones, 100 por 100 del salario por enfermedad y accidente, Seguridad Social e IRTA a cargo de la empresa, indemnizaciones especiales en caso de terminación de obras, revisión cada seis meses de los salarios, aplicación con carácter retroactivo del Convenio, desde el primero de enero, y derecho a reunirse libremente en la empresa al

final de la jornada de trabajo. Hay que tener en cuenta que las demandas salariales se encuentran muy por debajo de las que esta misma cadena de empresas aplica en sus filiales de la Península. También esta huelga de los trabajadores de CESEA ha sido la primera obrera legal en Canarias. Un dato anecdótico es que, mientras la Delegación de Trabajo legalizaba, la Organización Sindical (OS), mediante acta, no la reconocía.

Por su parte, otra empresa ETASA (Empresas Tabaqueras Asociadas, S. A.), que agrupa a las fábricas de tabaco: Antillana, S. A.; Tabú, S. A.; Industrial Tabaquera, S. A.; Manufacturas Tabaqueras, S. A.; Tabaquera Atlántica, S. A., y Triunfo, S. A., hacía cinco meses que no liquidaba los salarios a su plantilla que, desde entonces, ha pasado a engrosar el paro. ETASA es una de las empresas canarias que se ha visto más afectada por el corte parcial de los créditos bancarios locales, maniobra que en los medios económicos se ha interpretado como una estrategia de la oligarquía tabaquera nacional.

Pues bien, tanto los trabajadores de CESEA como los de ETASA se unieron para convocar la primera manifestación obrera legal en Canarias.

Taco, Polígono Los Gladiolos, San Pío, Juan XXIII, San José Obrero, Las Delicias, Urbanización Miramar, Chamberí, García Escá-

mez, Tío Pino, Somosierra y Buenos Aires fueron escenario para el paso de una larga y prieta columna de trabajadores, mujeres, niños y ancianos (muchas caras arrugadas y muchos brazos curtidos), que en número de quince mil, aproximadamente, circulaban con toda corrección y disciplina por la carretera del Rosario, gritando una y mil veces expresiones tan elocuentes como: "Más dinero a la casa del obrero", "Todos con CESEA ganaremos la pelea", "Unete, compañero, es la lucha del obrero", "Obreros unidos jamás serán vencidos", "Unidad sindical", "ETASA, escucha, las promesas son muchas", "Más salario para el obrero canario", "Sin-

dicato obrero, muera la CNS", "Todos con ETASA; asa, asa, asa", etc. Pero una al menos fue la que casi marcó la sintonía durante las casi dos horas que duró la manifestación, a través de un trayecto de cerca de cinco kilómetros. Este "slogan" fue repetido ininterrumpidamente con ligeras variantes: "Arteaga, dimite, el pueblo no te admite", "Por fascista y por traidor, Arteaga dimisión", "Arteaga, ladrón, presenta la dimisión", aludiendo así al presidente del Consejo Provincial de Trabajadores, Rafael Arteaga Padrón, que, en opinión de aquellos miles de obreros, les ha ignorado más que ayudado.

Desde dos horas antes, los manifestantes habían discurrido por calles y plazas de aquellos barrios obreros, portando unas cien pancartas, con lemas de solidaridad de las asociaciones de vecinos, clubs juveniles, entidades sanitarias y otras empresas, hacia los trabajadores de CESEA y ETASA. Algunas pancartas decían: "Estamos con CESEA y saldremos adelante como sea", "Los trabajadores del Norte en solidaridad con CESEA y ETASA", "Viva la lucha del movimiento obrero canario", "Pan, trabajo y libertad", "ETASA: queremos trabajar y cobrar", "Mientras el obrero se pone el casco, el patrón se pone las botas", etc. Cientos de trabajadores de diferentes puntos de las islas habían acudido aquel día al lugar de cita, para mostrar físicamente su apoyo a los compañeros en lucha.

Desde semanas antes, la población canaria se había volcado en su ayuda económica a los trabajadores de ambas empresas. Grupos de obreros parados visitaban a diario empresas, fábricas y tajos en busca de dinero que llevar a su familia, ya que la OS se había desentendido de la situación económica de estos hombres. La recaudación ascendió a cerca de cuatrocientos mil pesetas, a repartir entre los cuatrocientos cincuenta obreros. Días antes de la manifestación, CESEA se negó a abonar a sus trabajadores el anticipo de personal, al que tenían derecho por haber trabajado una semana del mes.

Los trabajadores de ambas empresas recolectaron dinero durante la manifestación, en la que también se vendieron pegatinas y adhesivos (un obrero con espátula en alto). Todas las organizaciones sindicales y políticas de Canarias participaron unitariamente en el desarrollo de la manifestación, que tan brillantemente supieron organizar y controlar los obreros por medio de sus comités de vigilancia. Arcadio González, miembro del secretariado nacional de CC. OO. de la Construcción, declaró: "Esta manifestación demuestra que la clase obrera puede expresarse sin violencia ni desórdenes, pues quienes cometen éstos son las fuerzas fascistas".

■ MARTIN CARMELO ZENALDO.

